



## Explorando el mundo Wayuu a través del cine de Patricia Ortega: un viaje académico y cinematográfico

Fuentes Bajo, María Dolores<sup>1</sup>

Correo: mdolores.fuentes@uca.es

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3671-1333>

Paz Reverol, Carmen Laura<sup>2</sup>

Correo: carmen.paz@fec.luz.edu.ve

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-1201-2223>

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.15700179>

### Resumen

En este presente trabajo hemos abordado la problemática del pueblo wayuu a través de los lentes de la cineasta Patricia Ortega, quien realizó los siguientes documentales: “El Regreso”, “Kataa Ou-Outa” y “El niño Shuá”, considerando la perspectiva de los actores sociales pertenecientes a dicho pueblo indígena. En el presente ensayo hacemos un recorrido de los aportes de los documentales que es, a la vez, nuestro recorrido por el cine indígena en el que iniciamos nuestra trayectoria, llevada de la mano de la productora cinematográfica maracaibera.

**Palabras clave:** cine indígena, pueblo wayuu, Península de la Guajira, Venezuela.

*Exploring the Wayuu world through the cinema of Patricia Ortega:  
an academic and cinematographic journey*

### Abstract

In this paper, we address the challenges faced by the Wayuu people through the lens of filmmaker Patricia Ortega, who directed the documentaries “El Regreso”, “Kataa Ou-Outa”, and “El niño Shuá”, considering the perspective of the social actors belonging to this Indigenous community. In this essay, we explore the

<sup>1</sup> Doctora en Historia por la Universidad de Granada, Profesora titular de Historia de América, colaboradora honoraria en la Universidad de Cádiz, España.

<sup>2</sup> Doctora en Antropología Médica y Salud Internacional por la Universidad Rovira i Virgili (España), profesora titular de la Universidad del Zulia, Venezuela.

contributions of these documentaries, which also serve as our journey through indigenous cinema, guided by the Maracaibo-based film production company.

**Keywords:** Indigenous cinema, Wayuu people, Guajira Peninsula, Venezuela.

## Introducción

La pequeña historia que pretendemos compartir con el lector se extiende de 2017 a 2025 y ha supuesto para las autoras el acercamiento académico al mundo Wayuu, partiendo de fuentes fílmicas. A lo largo de este tiempo hemos tenido ocasión de estudiar desde diferentes aspectos algunos documentales y largometrajes de temática indígena de la realizadora maracucha Patricia Ortega.

Sobre esta directora hemos recopilado datos de distinta procedencia. Una parte de ellos está disponible en internet, mientras otros proceden de las entrevistas realizadas a personas que colaboraron estrechamente con la cineasta<sup>3</sup>. Creemos que no es necesario, por obvio, señalar que el visionado de su filmografía realizado a lo largo de estos años ha contribuido a la hora de formar una opinión bastante definida sobre la materia, lo cual ha repercutido por fuerza en nuestro análisis.

Podemos comenzar así nuestra aportación a la Revista Clío con una breve, pero necesaria, semblanza biográfica. Nacida en Maracaibo en 1977, realizó Patricia Ortega estudios de Comunicación Social en la Universidad del Zulia, ampliados con posterioridad en la Escuela de Cine de San Antonio de los Baños,

---

<sup>3</sup> Es el caso de Lucía Borjas que permaneció unos días en Sevilla, donde residen actualmente las autoras de estas páginas, en el otoño de 2023 y que tuvo la gentileza de compartir algunas de las experiencias que atañían directamente al tema del que tratamos. Lucía, oriunda del Zulia, conoció y trató a Patricia Ortega en su etapa inicial, cuando su prioridad era profundizar en el mundo Wayuu para poder grabarlo después con su cámara. Colaboró con ella en su documental “Vivir, morir”, en concreto en algunos de los efectos especiales que, junto con William Estany, fueron de su total responsabilidad. Por otro lado, hemos podido contar para la elaboración de nuestros diferentes trabajos con la inestimable información de Leiqui Uriana y Gloria Jusayú.

en Cuba y en Stuttgart (Alemania), donde tuvo la oportunidad de especializarse en dirección de cine y de documentales, respectivamente.

### **Imagen 1. El Regreso**



**Fuente:** FilmAffinity<sup>4</sup>

Otro punto de interés sería el relativo a la temática que aborda el cine de Ortega. Sabemos del gusto de esta directora por algunos términos, como es el caso del adjetivo “invisible”, y esto viene a colación porque conocemos que en buena parte de su filmografía los protagonistas pertenecen a sectores de población no siempre tenidos en cuenta por la sociedad y que, por lo general, su realidad pasa desapercibida para ella. En este sentido, se puede constatar en sus películas que

<sup>4</sup><https://www.lavanguardia.com/peliculasseries/images/movie/poster/2013/8/w1280/rn5WJUxL5qgkOmE0Gg8cXgVDtFX.jpg>

las mujeres desempeñan un papel clave, ya se trate de niñas (como Shüliwala, una pequeña de apenas 10 años que se ve convertida, casi por accidente, en el personaje principal de “El regreso”, su primer largometraje<sup>5</sup>), como de mujeres mayores, casi ancianas (como se puede apreciar en “Mamacruz”, recientemente estrenada en los cines). Gracias a declaraciones de la propia Patricia Ortega es posible rastrear la posible razón de esta preferencia pues sabemos que en su vida han dejado una impronta especial las mujeres de su familia, mientras que el referente paterno nunca tuvo especial entidad y ocupó siempre un segundo plano.

**Imagen 2.** Patricia Ortega y una de las actrices de la película El Regreso



**Fuente:** [noticine.com](https://noticine.com)<sup>6</sup>

Pero dentro de estos sectores condenados de alguna forma a la “invisibilidad” cabe citar otros ejemplos. Es el caso de los menores en situación de extrema pobreza y marginalidad que deambulan por las grandes ciudades. La problemática de estos “niños de la calle” ha sido llevada por Ortega al cine en

<sup>5</sup> Advertimos al posible lector que encontrará en este ensayo diferentes referencias a ella.

<sup>6</sup> [https://noticine.com/images/stories/Fotos\\_0713/elregreso210813.jpg](https://noticine.com/images/stories/Fotos_0713/elregreso210813.jpg)

diferentes ocasiones. Es el caso de “Al otro lado del mar”, uno de los documentales preparados por la directora durante su estancia en la Escuela de Cine de La Habana, mencionada antes. En la película “El regreso” volvería a abordar esta realidad Patricia Ortega al ofrecernos en su segunda parte, rodada en la ciudad de Maracaibo, unas imágenes no exentas de dureza sobre el día a día de estos niños que vagabundean por zonas extraordinariamente deterioradas de la gran ciudad, como el Mercado de la Pulgas, el Callejón de los Pobres o la terminal de buses.

Por otra parte, interesa igualmente a la realizadora el tema de la migración y, con ella, la difícil realidad a la que debe adaptarse el que llega de fuera. El cortometraje que lleva por título “Dos soles, dos mundos”, y que fue rodado cuando realizaba estudios en Alemania, lo trata. En la película “El regreso”, que necesariamente citamos de nuevo, la niña protagonista realiza una migración forzada en la que debe dejar de forma abrupta y precipitada Bahía Portete y vencer todos los retos que le plantea vivir en la ciudad de Maracaibo; el mayor de ellos, con toda seguridad, es el relacionado con su escaso conocimiento (por no decir, nulo) de la lengua de los alijuna (de los criollos), pues hasta ese momento solo había hablado el wayuunaikí, la lengua de su pueblo wayuu.

No deberíamos dejar de citar, en otro orden de ideas, el interés de Patricia Ortega por temas como el de la vejez. En uno de sus primeros cortometrajes, titulado “La boda de blanco”, se propuso mostrar al espectador una sencilla historia con dos ancianos de protagonistas y un asilo de telón de fondo. Argumentos de este tipo siguen llamando su atención como lo demuestra su última película, “Mamacruz”, en la que una mujer entrada en años defiende su derecho a seguir amando la vida.

Hemos de mencionar que debemos incluir en este listado de realidades que sirven de inspiración a nuestra realizadora el tema de la sexualidad. Lo aborda en una de sus películas, la denominada “Yo, imposible”, donde la protagonista descubre en su edad adulta un secreto guardado por su familia durante mucho tiempo y que le concernía de forma directa a ella.

Dejamos a propósito para el último lugar la producción fílmica de la realizadora dedicada a otro sector de la población que quiere rescatar de la invisibilidad, los indígenas.

### **Patricia Ortega y su cine Wayuu**

Debe señalarse, a modo de premisa, que, en nuestra opinión, la producción fílmica de Ortega de temática indígena, no obstante pertenecer cronológicamente a sus primeros años de actividad profesional, puede considerarse la parte más brillante de su filmografía.

Pero exponamos de forma ordenada nuestras ideas, recordando primero qué circunstancias intervinieron en la decisión de Patricia Ortega de inmortalizar con su cámara a los wayuu. Debemos señalar, en este sentido, que fue posible, en gran parte, gracias a su estrecha relación con la familia Jusayú, lo que le facilitó la colaboración de los wayuu que terminaron brindando un inestimable asesoramiento y que, incluso, consintieron en participar en sus películas, interpretándose a sí mismos. Todo empezó, sin embargo, con la buena disposición de un intelectual indígena –wayuu, para más señas- de nombre Miguel Ángel Jusayú que en un cortometraje de Ortega (el primero, de esta temática) contó su vida ante la cámara, hablando de él y del orgulloso pueblo wayuu al que

pertenecía<sup>7</sup>. Otro miembro de la familia será pieza importante en esta historia: Gloria Jusayú, hija del anterior, que guió (o tuteló, como preferamos decirlo) el acercamiento de Patricia Ortega a las costumbres y valores de los wayuu, colaborando en su largometraje de 2013, “El regreso”, donde incluso llegó a interpretar el papel de madre de la niña protagonista, Shüliwala.

Patricia Ortega realizaría así entre los años 2007 y 2013 dos documentales y un largometraje de ficción, inspirándose en ese mundo wayuu que sus nuevos amigos le habían ayudado a comprender. Ya se ha mencionado el corto sobre el filólogo Jusayú y cuyo título completo es “El Niño Shuá, biografía de Miguel Ángel Jusayú”. A este seguiría “Vivir/Morir” bajo el título “Kataa ou Outaa” en lengua wayuunaiki, de temática sin duda ambiciosa ya que la cineasta se propuso contarlo todo, desde la génesis de la cultura wayuu, escenificando sus mitos, a los problemas que acuciaban a sus miembros en la actualidad<sup>8</sup>.

Se ha hecho mención del largometraje “El regreso” en diferentes párrafos del estudio que se presenta. A medio camino entre el cine antropológico y el de ficción, Ortega presenta unas bellísimas imágenes de la vida cotidiana de los pescadores de Bahía Portete, en la primera parte, hasta que son aniquilados casi en su totalidad por los paramilitares, mientras se centra la parte final de la película en la suerte que corrieron los supervivientes, centrándose en la historia trágica y a

<sup>7</sup> Recomendamos la publicación de una de las autoras sobre el mencionado cortometraje. Véase García Gavidia, N. et al. “El Niño Shua, del estereotipo a la reivindicación de la vida y obra de Miguel Ángel Jusayú. Les Cahiers ALHIM, 45, 2023.

<sup>8</sup> A finales del año 2019 presentamos en la Universidad de Málaga, en el marco del Workshop Internacional Migraciones y Sociedades Multiculturales en América y el Mediterráneo, una ponencia titulada “La nación wayuu entre la ficción y la realidad”, donde tuvimos ocasión de analizar tres producciones filmicas de temática wayuu, entre ellas el documental “Kataa ou Outaa”. Apareció editado recientemente como capítulo de un libro publicado por la Universidad de Málaga, coordinándolo Juan Jesús Bravo Caro y Pilar Ybañez Worboys (Paz Reverol y Fuentes Bajo) (2024).

la vez hermosa de una niña wayuu de 10 años llamada Shüliwala (Estrella, en idioma wayuunaiki) que ha de reinventar su vida con muchas dificultades en la gran ciudad. Su adaptación en el nuevo contexto es posible por la amistad con Bárbara, alijuna o no indígena, que tiene 13.

*Ficha técnica de la película “El Regreso”*

Nacionalidad: venezolana.

Fecha de estreno: 2013.

Duración: 107 minutos.

Idiomas: wayuunaiki y castellano.

Guion y dirección: Patricia Ortega.

Asistente de dirección: Gloria Jusayú.

Producción: Mandrágora Films Zulia C.A., Centro Nacional Autónomo de Cinematografía.

Dirección de fotografía y cámara: Mauricio Siso. Música original, Javier Pedraja.

Intérpretes: Daniela González, Sofía Espinoza, Laureano Olivares, Jessica González, Gloria Jusayú.

**Imagen 3.** Shüliwala, la niña wayuu protagonista de “El Regreso”



**Fuente:** el espectador imaginario<sup>9</sup>

<sup>9</sup> <https://www.elespectadorimaginario.com/el-regreso/>

#### **Imagen 4. El Regreso**



**Fuente:** Escena de la película *El Regreso* (2013)

La realizadora se basa en hechos reales ocurridos en el año 2004: la masacre de los wayuu por bandas armadas en Bahía de Portete (Colombia). Esta comunidad fue atacada por un grupo de paramilitares, exterminando mujeres, hombres y niños. En la película quedan reflejados los atropellos de que son objeto los pescadores wayuu. La comunidad está preocupada por las incursiones de los paramilitares en su comunidad. Éstos se hacen notar de forma cada vez más violenta, demandando “pago” en forma de bebidas o alimentos. Irrumpen y violentan espacios y ritos, de especial significación entre los wayuu.

Hay escenas en la película que sólo es posible con la colaboración de la comunidad wayuu y la asesoría indígena, como es el caso del rito del segundo velorio, por ejemplo, ceremonia sagrada para los wayuu. Se realiza luego de algunos años de la muerte de una persona; se exhuman los restos, se limpian y se guardan en osarios individuales o colectivos de la familia o matrilineaje wayuu. Esta ceremonia se ve interrumpida en el largometraje por una nueva incursión de los paramilitares. Son repelidos por las mujeres wayuu que responden ante la violencia con señales corporales de acuerdo con lo que marca la cultura wayuu.

Ortega pone en escena mujeres wayuu fuertes en un espacio amenazado. La mujer le dice al jefe paramilitar: “... ¿Qué te pasa?, ¿Qué es lo que quieres? ¿Qué buscas acá? ¿Los muertos no valen nada para ti? Este es nuestro pueblo. Nacimos aquí. ¿Por qué viniste aquí? Eres un extranjero, no puedes estar acá. Vete de aquí, vete. Lárgate...”

Pero el relato de Patricia Ortega en “El regreso” se detiene en otros puntos de la historia. Tienen que ver con Shüliwala. De esta manera, la niña huye del horror y la masacre de su familia y vecinos. Su madre la ayudó a esconderse y pudo alejarse de las escenas de horror y sangre, no sin antes ver como exterminaron a muchos de sus miembros. Tuvo que caminar muchos kilómetros hasta llegar a la ciudad fronteriza de Paraguaipoa con la ayuda de unos militares. Es así como Shüliwala se encuentra en un territorio extraño. Aparece hambrienta, sola y aislada. Es además monolingüe, solo conoce el wayuunaiki.

“Kataa Ou-Outa” cuya traducción es Vivir-morir es un largometraje inspirado en la obra literaria de varios autores wayuu como Miguel Ángel López Hernández (Vito Aapushana), Jose Ángel Fernández, Ramón Paz Ipuana, Miguel Ángel Jusayu. El camino de los indios muertos de Michel Perrin, Román Fernández Ja’yaliyuu. Relata la vida del Wayuu en el ambiente urbano o del “Alijuna” (traducido como hombre blanco o criollo).

#### *Ficha técnica de “Kata Ou Outa”*

Nacionalidad: venezolana.

Fecha de estreno: 2010.

Duración: 1 hora 48 minutos.

Lengua: wayuunaiki.

Guion y dirección: Patricia Ortega.

Jefe de producción y asistente de dirección: Gloria Jusayú.

Producción: Centro Nacional Autónomo de Cinematografía, Mandrágora. Films Zulia. En coproducción con Colección Zuliana Serie Audiovisual Universidad del Zulia, FundaCine, Mestizo Producciones.

Dirección de fotografía y cámara: Mauricio Siso.

Música original: Diego Penzo.

**Imagen 5.** Patricia Ortega y el cartel de “Kata Ou Outa”



**Fuente:** venelogia.com<sup>10</sup>

En 115 minutos de producción audiovisual desarrolla el ciclo de vida del pueblo Wayuu desde su cosmogonía, símbolos y tradiciones ancestrales. Tiene la cualidad de representar el mundo de representaciones y creencias del pueblo wayuu, para lograrlo dedica algunas escenas a los creadores del mundo wayuu, Juya (Lluvia), Palaa (Mar), Mma (Tierra), Pulowi (Deidad femenina), entre otros.

Se muestra la dura realidad del no acceso al agua potable, los wayuu continúan viviendo en su espacio ancestral pese a la ausencia del vital líquido.

<sup>10</sup> <https://www.venelogia.com/uploads/patriciaortega.jpg>



**Fuentes Bajo, María Dolores  
Paz Reverol, Carmen Laura**

Explorando el mundo Wayuu a través del cine  
de Patricia Ortega: un viaje académico y  
cinematográfico.

También da cuenta de los desafíos para abastecerse de agua potable en el territorio guajiro, el hambre que se pasa cuando no hay posibilidad de sembrar por falta de lluvias. Se plasma las dinámicas comunitarias en las actividades económicas como el tejido y la recogida de sal marina.

En cuanto a la muerte, se incorporan escenas del rito del segundo velorio wayuu que son muy importantes porque permiten la cohesión, solidaridad, reunirse para que el dolor sea más llevadero para la familia. Las escenas sobre el segundo velorio wayuu, siguen muchos de los rituales llevados a cabo durante este rito.

Fuera de su territorio los desafíos son aún mayores, el documental detalla todo lo que deben atravesar los wayuu desde que abandonan la Guajira hasta adentrarse en la ciudad y vivir bajo un sistema económico y social ajeno al suyo. El wayuu es muy apegado a su tierra, pero muchos familiares viven y trabajan en las grandes ciudades.

La película de “Vivir Morir” muestra la dinámica de los wayuu en la ciudad con sus modos de transporte por las chivas o camiones grandes, bicicletas, el envío de cartas desde el terminal wayuu, el trabajo informal, el contrabando o comercio. Patricia Ortega quiere mostrar la mirada wayuu de la ciudad con el sonido del jayeechii o canto wayuu, para ilustrar la distinción de un pueblo que reproduce sus formas de vida en la gran urbe. Los jayeechi o cantos wayuu, hablan de historias reales o inventadas que aleccionan a los wayuu sobre la moral, las buenas costumbres y lo que no se debe hacer. También aparecen los recorridos diarios de los wayuu, en la que inevitablemente aparecen otras expresiones musicales como el vallenato que el wayuu suele escuchar en sus reuniones con sus amigos mientras bebe, en el transporte público, en las chiveras o grandes camiones y espacios

públicos. Así mismo Ortega incluye las obras de artistas en murales de la ciudad inspirada en los pueblos indígenas.

La película “Vivir-morir” muestra facetas de la realidad muy duras para el pueblo wayuu que violan sus derechos humanos, tales como el trabajo precario en el basurero para atender a sus necesidades básicas en la ciudad, la prostitución infantil, la explotación laboral y la servidumbre, las ventas y el comercio informal. La inserción del wayuu en el medio urbano en la mayoría de los casos es en condiciones de subalternidad, pobreza, enfermedades y mucha vulnerabilidad.

En la película “Vivir-morir” aparece las narrativas de volver al territorio ancestral, pero muchas veces se regresa a un espacio en el que el wayuu ya no puede ser pastor o agricultor, por la carencia de agua y servicios básicos. Muestra la dinámica de una sociedad dividida entre dos estados nación, Colombia y Venezuela; para el wayuu no hay fronteras en su búsqueda de mejores condiciones de vida.

Los otros son llamados alijunas que desconocen la lengua y la cultura de los wayuu, que les han causado males en su territorio y los ha forzado a salir por causa de sucesos de extrema violencia. Este documental recoge los testimonios de los familiares de las víctimas de la masacre de Bahía Portete acaecida en 2004 por grupos paramilitares.

En la película se muestra el sentido que tiene para el wayuu el lugar de origen y el territorio; y la manera cómo la violencia y el conflicto armado trastoca en lo más profundo esta relación. Vivir-morir denuncia en la gran pantalla los sucesos de Bahía de Portete. La primera pone en escena a los sobrevivientes. Los actores sociales comparan esta masacre como cuando llegaron los españoles a América.

Según los testimonios de las víctimas recogidos en este largometraje, llegaron un grupo de alijunas desconocidos a Portete (Polopo) en donde masacraron niños, adultos y mayores trastocando de modo violento y trágico la dinámica comunitaria. En sus relatos hay miedo, renuencia a volver a ese espacio de muerte donde los asesinados claman a través de los sueños un resarcimiento para poder descansar en paz. En los sobrevivientes de esta masacre la mayoría de los discursos hay una añoranza de volver a su territorio sin poder cumplir hasta ese momento ese deseo.

En varias partes de la película se representan algunas facetas de la vida cotidiana de los wayuu relatando mitos, cuentos, leyendas, y poesías como la de *kata Ou-outa* de Vito Aapushana:

Crecemos, como árboles, en el interior  
de la huella de nuestros antepasados.  
Vivimos, como arañas, en el tejido  
del rincón materno.  
Amamos siempre a orillas de la sed.  
Soñamos allá, entre Kashi y Ka'i,  
en los predios de los espíritus.  
Morimos como si siguiéramos vivos<sup>11</sup>.

En la película se cruzan los elementos tradicionales y los elementos modernos, la sociedad wayuu, ha mantenido muchos elementos relacionados con el tejido, la pesca, la cría de ganado vacuno, los segundos enterramientos, pero también apostaron a incorporar elementos ajenos a su cultura. La sociedad wayuu ha sido abierta, mestiza, y con muchos matices magistralmente ilustrados en este largometraje.

<sup>11</sup> <https://www.lyrikline.org/es/poemas/kataa-ou-outa-792>



**Fuentes Bajo, María Dolores  
Paz Reverol, Carmen Laura**

Explorando el mundo Wayuu a través del cine  
de Patricia Ortega: un viaje académico y  
cinematográfico.

La película, hablada totalmente en wayuunaiki (lengua indígena), subtitulada en castellano, se filmó al norte del estado Zulia. En “vivir morir” la separación se desdibuja y se vuelven una unidad para entender los retos de vivir dentro del territorio de la Península siendo más doloroso cuando toca salir del territorio.

*Shuá ouu* significa tener el ojo blanco o ser ciego que le da título a un corto de la realizadora Patricia Ortega (2005). “El niño Shuá” tiene como protagonista a Miguel Ángel Jusayú. En el corto aparecen las diferentes facetas de la vida del niño Shuá como pastor de ovejas, mendigo, estudiante hasta 6º grado de primaria, vendedor de lotería, vendedor de cartas de amor, escritor y lingüista. También incluye sus experiencias en Caracas que le permitieron viajar por primera vez en avión, un reconocimiento médico ocular y estudiar en una institución para ciegos para aprender braille.

#### *Ficha técnica de “El niño Shuá”*

Título original: El niño Shuá

Guion y dirección: Patricia Ortega.

País: Venezuela

Idioma original: español.

Categoría: documental.

Tipo: color.

Año de producción: 2007.

Productora: FundaCine, Siria Briceño; Portal El Zulia en el tiempo, Eglá Ortega; SERBILUZ, Edixson Caldera.

Producción: Siria Briceño y Eglá Ortega.

Fotografía y cámara: Yamilú Ojeda.

Edición: Sergio Curiel.

Sonido: Josué Saavedra.

Traductora de rodaje: Leiqui Uriana  
Traducción de subtítulos: Claudia González  
Animación 2d: Cooperativa mano a mano

**Imagen 6.** El niño Shuá



**Fuente:** [venelogia.com](http://venelogia.com)<sup>12</sup>

Relata que un día fueron a visitarles unos familiares con una enfermedad de los ojos, *ta'wanakí* (en lengua wayuunaiki) que los no indígenas denominan conjuntivitis, dando como consecuencia el contagio de los niños de la casa incluyéndolo a él; éste sin recibir los cuidados adecuados siguió yendo al campo a cuidar a las ovejas - expuesto al sol y a la arena - fue quedando parcialmente ciego. A pesar de esta calamidad seguía ayudando en las tareas cotidianas: era el mandadero, llevaba los recados, bañaba y cuidaba niños (Documental niño Shuá, 2005).

<sup>12</sup> <https://www.venelogia.com/uploads/patriciaortega.jpg>

En tanto que wayuu Miguel Ángel Jusayú tiene una especial y particular relación con su tierra, o mejor su territorio, lo que puede apreciarse en esta realización audiovisual, explica cada lugar, cumple ritos para aproximarse a lo sagrado como la visita a los cementerios de la familia que le va a permitir comunicarse con los espíritus de los difuntos mediante los sueños. Así mismo el corto inicia con una escena en la que le da importancia al mundo de los sueños, se vio bañándose en la playa de Palakimana en la Guajira y le trajo un regalo al mar (*Palaa*), que consistía en una ofrenda con un coco e incluye un baño como parte de un rito de purificación, con las siguientes palabras:

Aquí he llegado mar,  
aquí te traigo esto.  
Te traje unos cocos.  
Yo vine en sueños para acá, llegué  
Llegué trayéndote unos cocos a ti mar.  
Eres como una waiú  
y te regalo esto en estas aguas.

(Documental El niño Shuá, 2005)

Una gran parte de la vida del niño Shuá experimentó el rechazo de las demás personas por ser indígena, no lo querían y lo rechazaban. Al unirse a grupos personas éstas se dispersaban. Muy pocas personas lo apreciaban, incluso había quienes lo defendían y valoraban sus cualidades.

Su experiencia en Caracas no fue un camino de rosas, estaba en unas tierras que no eran la Península de la Guajira, pero logró sus metas: aprender la lengua de los alijuna, el dominio de la lectura y la escritura. Adquirir estas destrezas, fue también armarse de un oficio: el de escritor que es lo que mejor ha hecho a lo largo de su vida.

En la fase de escritor, el corto de Patricia Ortega representa los cuentos más valiosos de Miguel Ángel Jusayú “Ni era vaca ni era caballo” y El árbol de Mamón”, así mismo la escritora wayuu Elizabeth Pirela analiza cada una de las obras del autor como parte de la conciencia imaginante de Miguel Ángel Jusayú (Pirela, 2023). Cuando empieza a escribir y publicar los relatos y cuentos que escuchaba cuando era niño, su vida cambia drásticamente porque le permite una nueva manera de ganarse la vida y con el tiempo un reconocimiento merecido.

Nos narra sus travesuras y experiencias como cuidador de ovejas, su gusto por la bebida y por la comida, sus sueños, sus miedos y encuentros con el mundo pūlasu, su primer beso. Sus idas y venidas a la Guajira, su cotidianidad en la ciudad y en su vida como escritor. Sus deseos de volver a la Guajira al final de sus días.

Miguel Ángel Jusayú nos da a conocer los haceres de la Guajira: desde cómo y dónde ponían a los niños en el momento de su nacimiento, en su caso expresa que lo sentaron en una silla de caballo por varios días para que no tuvieran enfermedades. (Documental El niño Shuá) Nos da cuenta de crianza de los niños, unas veces con mucho cariño y dulzura, otras con energía y severidad en los castigos.

También en los relatos, nos habla de la cosmogonía, del mundo sagrado, del mundo sobrenatural, de los modos de hacer, de los modos de sentir, de la cultura wayuu, así como da a conocer las moralejas donde se dan a conocer las pautas de comportamiento.



**Fuentes Bajo, María Dolores  
Paz Reverol, Carmen Laura**

Explorando el mundo Wayuu a través del cine  
de Patricia Ortega: un viaje académico y  
cinematográfico.

“El niño Shuá” expresa la importancia de aprender a leer y a escribir y celebra este aporte del intercambio con la sociedad criolla. Pero también nos da cuenta en este corto de Patricia Ortega los prejuicios del contacto entre las dos culturas tan próximas y lejanas al mismo tiempo. Narra el dolor de haber crecido entre desigualdades étnicas y con una interculturalidad que sólo se da de modo unidireccional.

En el año 2017 presentamos un pequeño avance del significado de esta película en el III Congreso Internacional de Cine y Humanidades organizado por la Universidad de Cádiz y que llevó por título “Itinerarios interculturales, espacio y femineidad en El Regreso (2013)”<sup>13</sup>. Con posterioridad, de principios de 2020, datan nuestras intervenciones en dos reuniones científicas celebradas en la Universidad de Málaga y en el Museo Arqueológico de Jerez de la Frontera, respectivamente<sup>14</sup>.

<sup>13</sup> Se publicó como capítulo de libro, dos años más tarde. véase, Paz Reverol, C. L. y M. D. Fuentes Bajo: Itinerarios culturales, espacio y femineidad en El Regreso (2013). En Lapeña Marchena, Oscar (ed.): El cine va de viaje. Université Paris Sud, 2019.

<sup>14</sup> En la Universidad de Málaga participamos con la colaboración “IncurSIONES de la realizadora Patricia Ortega en el cine wayuu. Asesoría, alianza y documentación”. Por su parte, en Jerez de la Frontera presentamos el trabajo “Rostro e imagen de la mujer wayuu en El Regreso”. (Se encuentran en prensa).

**Imagen 7.** Las autoras con una de las coordinadoras del evento. Universidad de Málaga.



**Fuente:** Evento “Workshop Internacional. Migraciones y sociedades multiculturales en América y el Mediterráneo (2019)

Y restan las últimas menciones. En el verano de 2023 participamos en Valencia en el XX Congreso Internacional de la Asociación Española de Americanistas con una ponencia relacionada de nuevo con la etapa de cine indígena de nuestra realizadora realizadora<sup>15</sup>.

<sup>15</sup> Llevaba Por Título “Cultura y Conflicto en El Pueblo Wayuu a partir de las fuentes fílmicas. Perspectiva de Patricia Ortega”. Fue publicado como artículo en el nº 28 de la Revista Dos Puntas, correspondiente a 2024.

**Imagen 8.** Las autoras en el XX Congreso Internacional de la Asociación Española de Americanistas. “Las raíces de América: historias y memorias”



**Fuente:** Valencia (2023)

Por otra parte, en el evento académico celebrado en la Universidad de Cádiz, el XV Congreso Internacional Nuestro Patrimonio Común, realizado en el mes de abril de 2024, discutimos sobre la problemática wayuu y su plasmación en el eluloide, deteniéndonos, obviamente, en la valiosa aportación de Patricia Ortega<sup>16</sup>.

<sup>16</sup> “La masacre de Bahía Portete y la fractura de la comunidad wayuu después de 2004. Análisis de fuentes e imágenes” fue el título de nuestra ponencia en la reunión científica de Cádiz. Se encuentra pendiente de publicación.

**Imagen 9.** Una de las autoras con el coordinador del evento en el XV Congreso  
Internacional Nuestro Patrimonio Común



**Fuente:** Universidad de Cádiz (2024)

Concluye el listado con la ponencia presentada a finales de febrero de 2025 en el Simposio Internacional “La construcción de imaginarios contemporáneos: espacios, tiempos y culturas”, con el patrocinio de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Lisboa<sup>17</sup>.

<sup>17</sup> Nuestra ponencia se tituló “La construcción del rito y la ritualidad wayuu. El encierro de las majayüt a través de las fuentes filmicas”. En prensa

**Imagen 10.** Evento Científico



**Fuente:** Lisboa (2023)

**Imagen 11.** Evento Científico



**Fuente:** Lisboa (2023)

## Consideraciones y recomendaciones

Hasta aquí algunas reflexiones sobre el cine indígena de Patricia Ortega, del que hemos tenido ocasión de debatir en diferentes foros. Los dos largometrajes y el corto nos ilustran una sociedad en constante transformación, pero también muy arraigada a su modo de vida y cultura. Eso no quiere decir que no tenga los mayores desafíos la vulnerabilidad de su territorio tradicional por las incursiones de personas y grupos ajenos a su cultura, aunado a las dificultades del territorio de la Península con escasez de agua, comida con poblaciones afectadas por el hambre, la desnutrición, la pobreza. Así mismo se enfrenta al reto de la posibilidad de perder su cultura y asumir la cultura no indígena.

Se ha contextualizado, se ha explicado su lugar dentro de la producción fílmica de nuestra directora, sin embargo, queremos destacar que las realizaciones sobre el mundo wayuu gracias a las alianzas con personas muy valiosas dentro de la sociedad wayuu, que le permitieron grabar en el idioma *wayuunaiki* y también incluir los subtítulos en español.

Se ha apuntado que, en nuestra opinión, es un cine muy interesante porque muestra muchas facetas de la cultura y tradición wayuu, que son muy dinámicas y vivas. Las tres combinan acertadamente los modos de vida dentro de la dinámica comunitaria, pero también va ilustrando los cambios que ocurren en la ciudad. Desde una óptica crítica, la obra de Patricia Ortega devela una dura realidad y como a partir de la misma es posible construir un mundo nuevo con relaciones de respeto, generosidad, la necesidad de aceptar al otro diferente el respeto a la vida en todas sus dimensiones.

Estas realizaciones audiovisuales permiten fortalecer las identidades locales y nacionales porque permiten reconstruir sus diversas facetas socioculturales para ilustrarlas en la gran pantalla. De igual modo forman parte de una política de estado que se ha enfocado en la promoción de la cultura y modo de vida de la diversidad de los pueblos indígenas presentes en el territorio venezolano.

## Referencias

- Apüşhana, Vito / M. López-Hernández, Kataa Ou-outaa, De: unveröffentlichtem Manuskript. Producción de Audio: 2001 M. Mechner, literaturWERKstatt Berlin
- García, N., Valbuena, C., A. y Paz, R., C. (2023). “El Niño Shua, del estereotipo a la reivindicación de la vida y obra de Miguel Ángel Jusayú. Les Cahiers *ALHIM*, Images et stéréotypes de l’Amérique latine à travers l’art audiovisuel: continuité, rupture et constructions identitaires (I), 45. <https://doi.org/10.4000/alhim.11609>
- Paz, C. y Fuentes, M. (2019). *Itinerarios interculturales, espacio y femineidad en El regreso* (2013). En Lapeña Marchena, Oscar (ed). El cine va de viaje. Université Paris Sud.
- Paz, C. y Fuentes, M. (2024). Cultura y conflicto en el pueblo wayuu. Revisión de fuentes. *Revista Dos Puntas*, Año XVI, nº 28.
- Paz, C. y Fuentes, M. (2024). *La nación wayuu, entre la ficción y la realidad*. En: Sociedades multiculturales en Iberoamérica y El Mediterráneo (Siglos XV-XXI). Bravo Caro, Juan Jesús; Ybáñez Worboys (eds.), Silex Ediciones, Madrid.
- Pirela, E. (2023). La conciencia imaginante en la obra literaria de Miguel Ángel Jusayú. *Clío. Revista De Historia, Ciencias Humanas Y Pensamiento Crítico*, (5), 159-172. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7514126>

## Documentales

Ortega Patricia, Kataa Ou-Outa, Centro Nacional Autonomo de Cinematografia, Mandrágora Films Zulia en coproducción con Colección Zuliana Serie Audiovisual, Universidad del Zulia, Fundacine, Mestizo Producciones.

Ortega Patricia. (2005) El niño Shuá. Fundacine. Fundación para el Desarrollo Cinematográfico Regional. Maracaibo, Venezuela.

Ortega Patricia. (2013) El Regreso. 107 minutos. Productora, Mandrágora Films. Zulia C.A.

## Declaración de conflicto de interés y originalidad

Conforme a lo estipulado en el *Código de ética y buenas prácticas* publicado en *Revista Clío*, las autoras *Fuentes Bajo, María Dolores y Paz Reverol, Carmen Laura*, declaran al Comité Editorial que no tienen situaciones que representen conflicto de interés real, potencial o evidente, de carácter académico, financiero, intelectual o con derechos de propiedad intelectual relacionados con el contenido del artículo: *Explorando el mundo Wayuu a través del cine de Patricia Ortega: un viaje académico y cinematográfico*, en relación con su publicación. De igual manera, declaran que el trabajo es original, no ha sido publicado parcial ni totalmente en otro medio de difusión, no se utilizaron ideas, formulaciones, citas o ilustraciones diversas, extraídas de distintas fuentes, sin mencionar de forma clara y estricta su origen y sin ser referenciadas debidamente en la bibliografía correspondiente. Consienten que el Comité Editorial aplique cualquier sistema de detección de plagio para verificar su originalidad.